Sin pruebas, EE.UU. insiste en llamar ataques a incidentes en Cuba

11/07/2018

La víspera, ambos países celebraron en Washington la cuarta reunión dedicada a abordar temas de aplicación y cumplimiento de la ley, encuentro en el cual la delegación cubana instó a la anfitriona a desistir de la continua manipulación política de la cuestión de los funcionarios estadounidenses.

Según la nota de prensa del Departamento de Estado sobre la reunión de ayer, las partes 'también discutieron los ataques de salud contra personal diplomático de la embajada de Estados Unidos en La Habana, incluyendo dos recientes casos'.

'La delegación norteamericana recordó a los cubanos su responsabilidad de proteger a los funcionarios de daños', prosiguió en un lenguaje alejado del espíritu de un mecanismo bilateral creado para coordinar la lucha contra ilícitos que preocupan a la comunidad mundial, como el narcotráfico y el contrabando humano.

De acuerdo con el comunicado de la parte cubana, emitido a raíz del encuentro, los alegados casos de salud sirvieron a la Casa Blanca de pretexto para la adopción de nuevas medidas unilaterales que afectan el funcionamiento de las respectivas embajadas, en particular la prestación de servicios consulares de los que dependen cientos de miles de personas.

Desde su llegada a la presidencia, en enero de 2017, Donald Trump ha escalado en la postura agresiva hacia la mayor de las Antillas, sin ocultar su empeño en desmontar el acercamiento activado por su predecesor, Barack Obama, que llevó al restablecimiento de relaciones, la reapertura de las embajadas y la firma de una veintena de convenios.

Medios de prensa en Estados Unidos publicaron en las últimas horas que durante el presente año fiscal se redujo casi en 30 por ciento la entrega de visas a cubanos para realizar visitas familiares, intercambios culturales y viajes de negocios.

Esta situación pone en peligro el cumplimiento por Washington del compromiso de conceder al menos 20 mil visas anuales, enmarcado en los acuerdos migratorios suscritos por ambos gobiernos para garantizar una migración legal, ordenada y segura.

En recientes declaraciones a la Agencia Cubana de Noticias, el funcionario de la cancillería de la isla Yuri Gala señaló que en 2016 y 2017 Estados Unidos cumplió su compromiso de entrega de documentos de viaje, pero en 2018 todo indica que no sucederá así.

Al parecer, este año no se otorgarán las 20 mil visas por la suspensión de las labores consulares de la embajada estadounidense en La Habana, en octubre de 2017, alegando supuestos incidentes de salud que hasta hoy no tienen el respaldo de una sola prueba, advirtió.

El pasado mes, el director general de Estados Unidos de la cancillería cubana, Carlos Fernández de Cossío, declaró a Prensa Latina que dicha situación tiene un efecto muy negativo sobre millones de cubanos a ambos lados del estrecho de la Florida, y llamó la atención acerca del impacto que la postura del país norteño ha tenido en los vínculos bilaterales y el desarrollo de la colaboración.

De manera recurrente, el gobierno y medios de prensa norteamericanos apelan al término ataques para describir supuestas afectaciones de salud.

Científicos cubanos, estadounidenses y de otras partes del mundo ponen en duda tal calificativo, al cual consideran sin respaldo, mientras Washington alega que algunos de sus diplomáticos sufrieron daños incluso a nivel cerebral.

'Hemos ofrecido múltiples argumentos científicos que demuestran que no existió ningún ataque ni se ha identificado algo que haya lastimado a los diplomáticos estadounidenses', subrayó el doctor en Ciencias Nelson Gómez, profesor titular y jefe del Servicio de Neurología del hospital Hermanos Ameijeiras, de esta capital.

De acuerdo con el experto, nunca se ha demostrado que las ondas acústicas sean capaces de alterar los tramos de materia blanca en el cerebro.

'El hecho de encontrar alteraciones de la sustancia blanca no establece una relación de causalidad con los presuntos ataques acústicos', aseveró.

Por su parte, Mark Cohen, profesor de neurología y pionero del escaneo funcional del cerebro en la Universidad de California, en la ciudad de Los Ángeles, afirmó que aparte del hecho de que varios diplomáticos estadounidenses informaron ruidos fuertes, no ha visto ninguna razón para sospechar de un ataque.

'La palabra ataque implicaría que estos sonidos fueron generados intencionalmente, dirigidos a estos lugares y destinados a causar daño. Sin embargo, nadie ha proporcionado ninguna evidencia de que existiera o exista alguna de estas condiciones', manifestó recientemente a Prensa Latina.